

Sneiderman Susana

Jornadas sobre “ La investigación psicoanalítica contemporánea: el algoritmo David Liberman”

4-5 de julio de 2003-Buenos Aires –Rep.Argentina
IAEPCIS (Instituto de Altos Estudios en Psicología y Ciencias Sociales)

El algoritmo David Liberman (ADL), que se desarrolla con una complejización creciente desde hace cinco años, pretende estudiar el discurso a partir de las hipótesis freudianas sobre la fijación libidinal y la defensa. Ha alcanzado ya un nivel suficiente de confiabilidad y validez y un grado de aceptación entre los psicoanalistas que pretenden enlazar las categorías teóricas freudianas con una investigación sistemática del discurso, razones por las cuales convocamos a este evento científico.

El Cuestionario Desiderativo de Jaime Bernstein es una técnica de **estimulación y producción verbal** cuyo objetivo es explorar el grado de organización de la identidad, como así también la capacidad para elaborar las pérdidas y la posibilidad de detectar a nivel pronóstico la capacidad de cambio psíquico.

Si bien la fundamentación teórica de esta técnica se basa según Bernstein, principalmente en el enfoque Kleiniano (en tanto toma en cuenta conceptos como relaciones objetales, mecanismos de idealización y peyorativización, objeto bueno, objeto malo, ansiedades, etc.) tomaremos del Psicoanálisis Freudiano el concepto de **simbolización** como también su conceptualización acerca del psiquismo y de las diferentes etapas del desarrollo libidinal.

La identidad se va organizando y cohesionando paulatinamente. Recordemos que el yo desde los inicios no se encuentra totalmente integrado, sino que su fortaleza y cohesión se va estructurando en base a movimientos de integración y desintegración. Es por esto que interesa conocer la fortaleza o debilidad yoica como forma de acceder a los diferentes grados de integración de la identidad. Mediante el análisis de los datos que proporciona el Cuestionario Desiderativo y a través de los observables registrados en la administración podemos acceder a las características del yo y por lo tanto de la identidad.

Cuando hablamos de fortaleza yoica nos referimos a si esta instancia es organizada, con capacidad de discriminación, con sus funciones conservadas, con capacidad de adaptación como así también capacidad de regular y dominar impulsos.

Esta técnica nos informa acerca de las características de la personalidad de un sujeto, del repertorio de defensas con el que cuenta y si éstas son eficaces También

da cuenta de los conflictos básicos y los puntos de fijación predominantes. Por otra parte informa sobre aspectos cognitivos e intelectuales.

La consigna apunta a que el sujeto se des-identifique de su identidad humana, a la vez que se le ofrece la posibilidad de re-identificarse parcialmente con la elección de símbolos no humanos.

Se lo enfrenta a una situación “**como sí**” y de acuerdo al grado de fortaleza yoica y a los recursos defensivos con que cuenta y que moviliza intentará sobreponerse a las sucesivas situaciones de pérdida que promueve la consigna. Es por esto que esta técnica nunca debe ser administrada al final de una batería diagnóstica o fuera de contexto, como tampoco es conveniente aplicarla a sujetos que sufran amenaza real y concreta de su integridad física (por ej. por una enfermedad terminal) o bien que hubieran pasado por una situación de pérdida real reciente.

Desde la teoría freudiana, **el símbolo** es el modo de representación indirecto y figurado de una idea, una fantasía, un conflicto, un deseo. Sin embargo, no siempre lo simbolizado es abstracto e ininteligible sino que puede ser tan concreto como el símbolo.

El símbolo incluye formas de representación indirecta, propias del proceso primario como el desplazamiento y la condensación. También puede haber relación por analogía, es decir de forma, tamaño, función, o ritmo. ¿Qué se simboliza? Según Laplanche por lo general se limita al cuerpo, los padres, los vínculos, el nacimiento, la muerte y por sobre todo la sexualidad, tanto en cuanto a los órganos como al acto sexual.

La simbología puede ser interpretada desde lo universal, lo histórico, lo cultural y lo individual y esto hace que un símbolo posea diferentes significaciones. Tomando en cuenta la modalidad que Freud planteara ya en “La interpretación de los sueños” nos basaremos en las asociaciones del sujeto - o sea las racionalizaciones con que acompaña cada elección desiderativa - y en otra parte independiente de su sello personal que es la interpretación de los símbolos desde lo cultural y universal incluyendo lo heredado.

Los símbolos son eminentemente plásticos y capaces de transportar significados múltiples. Tomamos a la palabra como símbolo y como tal como eficaz instrumento de vinculación, expresión y modificación de la realidad tanto interna como externa. Consideramos que el lenguaje no solo es simbólico sino que también es el testimonio de la tarea del preconiente. Tomando el modelo teórico-clínico de D. Liberman y D. Maldavsky sabemos que mediante el análisis de las diferentes discursivas o lenguajes es posible acceder a dicha tarea y detectar en el sujeto el tipo de erogeneidad subyacente y defensas en juego. Siguiendo este modelo intentaremos analizar y profundizar el estudio de las verbalizaciones que surgen a través del Cuestionario Desiderativo.

Para ello recordemos que la **Técnica de administración** consta de dos grupos de consignas, a saber las catexias positivas y las catexias negativas.

A través de las **catexias positivas** se describe simbólicamente la forma del sujeto de defenderse ante los peligros y amenazas. Se pondrán en juego - o no - las defensas.

Frente al temor y al miedo el yo siempre intenta reforzar determinados aspectos y evacuar otros, profundizar o evitar el vínculo con determinados objetos.

A través de las **catexias negativas** se expresa la fantasía de lo que el yo teme que le sucedería si no pudiera apelar a los recursos defensivos que mostró en las positivas, como también las consecuencias negativas que tiene sobre su yo el uso de esas defensas.

En la 1+ se proyecta aquello más valorado, lo último que se quiere perder; mientras que en la 1- se proyecta aquello que primero se quiere perder, aquello que resulta peligroso y de lo cual uno se puede desembarazar mágicamente.

Respecto de la capacidad de elaboración de duelos, esta técnica tiene la particularidad de ir proponiéndole al sujeto con las diferentes consignas, sucesivas situaciones de pérdida y microduelo, como también la posibilidad de sobreponerse de acuerdo a sus recursos internos.

La observación de cómo reacciona ante la consigna, su tiempo de reacción, si se bloquea o titubea, si responde maníacamente para desembarazarse del compromiso, si la capta de modo simbólico, serán elementos a tener en cuenta.

También el tipo de elección que realiza, en cuanto a si un **símbolo** está o no alejado de la identidad humana, si es fuerte, perdurable en el tiempo; o por el contrario, un objeto frágil, disgregado que daría cuenta del impacto que provocó la consigna.

Es muy importante observar la secuencia de las elecciones simbólicas, no solo en cuanto al reino seleccionado sino al tipo de objeto elegido. Esto se relaciona con la secuencia, si esta es progresiva, si aparece contacto con humanos porque está privilegiado este vínculo, si aparecen elementos con movimiento, que aluden al crecimiento, que son capaces de perdurar en el tiempo y hasta trascienden la existencia humana. Si todos estos elementos van acompañados de buena calidad de racionalizaciones es un indicador de **capacidad reparatoria** y **cambio** ante las situaciones de pérdida. Si en cambio las racionalizaciones que acompañan son pobres indicaría solo capacidad potencial.

En cuanto a las defensas subyacentes, consideramos que este test permite conocer cuáles son aquéllas a las cuáles el sujeto recurre ante situaciones de temor y amenaza como así también el grado de eficacia. Pensamos que en las catexias positivas la persona despliega en forma secuencial el repertorio defensivo con que cuenta y en las catexias negativas aparece el temor de que es lo que ocurriría si fracasan dichas defensas.

A continuación expondremos una clasificación de acuerdo al tipo de elección simbólica en catexias positivas y negativas, tomando en cuenta los desarrollos teóricos de D. Liberman y D. Maldavsky acerca del lenguaje como expresión de la erogeneidad y testimonio de la defensa.